

Actores, instituciones e ideas en la historiografía de la educación Argentina

Actors, institutions and ideas in the historiography of education in Argentina

ADRIÁN ASCOLANI*



RESUMEN – La comprensión de una disciplina científica, en este caso de la Historia de la Educación, requiere el conocimiento no sólo del corpus acumulado sino también de la historia intelectual del mismo, es decir de las instituciones, sujetos e ideas que han intervenido en su elaboración, debate, circulación y recepción. Nuestro propósito ha sido desnaturalizar ciertos puntos de partida habitualmente presentes en los estados del arte de las investigaciones recientes sobre historia de la educación argentina, a través de la reconstrucción de algunos lineamientos centrales del desarrollo de la disciplina desde su origen hasta el presente, en varios registros distintos – curricular, ideológico, institucional y político-. Particularmente interesante es constatar la existencia de continuidades metodológicas o de valoraciones en coyunturas y en grupos de investigación distanciados en el tiempo o diferentes en cuanto a los factores que los legitimaron, aunque no en sus prácticas de pensamiento y de escritura, siendo este un efecto de herencias y causalidades, y no de la simple coincidencia.

Palabras clave – historiografía de la educación; disciplina científica; educación en Argentina

ABSTRACT – The comprehension of a scientific discipline, in this case of the History of the Education, needs the knowledge not only of the accumulated corpus but also of the intellectual history of the same one, that is to say of the institutions, subjects and ideas that have intervened in his discussion, circulation and receipt. Our intention has been denaturalize certain habitually present starting points in the states of the art of the recent researches on history of the Argentine education, across the reconstruction of some central lines of the development of the discipline from his origin up to the present, in several different records, ideologically, institutionally and politically-. Particularly interesting it is to state the existence of methodological continuities or of valuations in conjunctures and in groups of research distanced in the time or different as for the factors that legitimized them, though not in his practices of thought and of writing, being this effect of heredities and causalities, and not of the simple coincidence.

Keywords – historiography of the education; scientific discipline; education in Argentine

La Historia de la Educación argentina, como disciplina académica, tiene un desarrollo histórico donde políticas, instituciones, personas e ideas se han imbricado de modo diferente en el transcurso del siglo y medio de su existencia. Una historia de la historiografía atenta a estos aspectos diversos de la producción intelectual contribuye a desnaturalizar las ideologías subyacentes y los modos de legitimación de la literatura que en cada momento histórico ha sido considerada fundacional o referencial. Así como ocurrió en el pasado, en la actualidad hay un corpus de saberes que se ha construido en base a

elecciones, selecciones, omisiones y valoraciones de los acontecimientos, procesos, actores, cuya lógica no es perceptible por la sola lectura del producto historiográfico.

Hasta mediados de la década de 1980 no existieron demasiadas desinteligencia ente lo que se consideraba propio del campo de la historia de la educación, pues aún con divergencias, la educación formal trazaba los límites de este escenario a investigar. Desde comienzos del siglo XX hasta esta fecha se fue construyendo un objeto de estudio muy afín a las necesidades de la formación

* Doutor em História pela Universidad Nacional de La Plata (Argentina) e Professor da Universidad Nacional de Rosario (Argentina). E-mail: <aascolani@yahoo.es>.

Artigo recebido em novembro e aprovado em dezembro de 2011.

del profesorado normal, secundario y universitario, vale decir centrado en las instituciones y pedagogías, cuyo conocimiento tenía una utilidad reconocida como saber aplicado a la práctica docente. Este fue el núcleo consolidado del campo de la historia de la educación, y en torno de él se experimentaron otras vertientes cuya legitimidad quedó más circunscripta al ámbito en el cual se generaron, como fueron la historiografía de cuño católico, la historiografía académica crítica, los ensayos históricos escritos por profesores, los manuales de estudio elaborados por pedagogos universitarios y los ensayos eruditos militantes. Luego de 1984, hasta el presente la historiografía de la educación ha sido esencialmente académica, producida en su mayor parte por profesores universitarios, con relativa presencia en el circuito específico de los profesionales de la investigación, vinculados al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. En este artículo reconstruiremos los desarrollos y los avatares de la vida y producción escrita en el campo de la Historia de la Educación.

LA HISTORIA INSTITUCIONAL DE LA EDUCACIÓN

La historia institucionalista de la educación fue la más genuinamente nacional. Su aparición fue temprana con respecto los demás países latinoamericanos, a partir del texto fundacional de Juan María Gutiérrez (1809-1878), quien ha sido uno de los principales intelectuales de mediados del siglo XIX. Gutiérrez era uno de los universitarios liberales, vinculado al Salón Literario, que debió exiliarse durante la dictadura conservadora de Juan Manuel de Rosas, permaneciendo primero en Uruguay y luego en Chile, donde llegó a ser director de la principal escuela preparatoria del país, el Instituto Nacional. Luego de la caída del dictador, volvió a Argentina y ocupó un lugar protagónico como intelectual de en la construcción política del estado nacional, actuando como congresista en el Congreso Constituyente de 1853 y en la Convención Constituyente de la provincia de Buenos Aires, en 1871. Desde 1861 hasta 1874 fue rector de la Universidad de Buenos Aires, por entonces dependiente del gobierno provincial y, como corolario de esta función, escribió el libro *Noticias históricas sobre el origen y desarrollo de la Enseñanza Superior en Buenos Aires*, en 1868. (GUTIÉRREZ, 1915)

El libro es, antes que una memoria institucional, una memoria generacional, que quizás sólo Gutiérrez podía escribir, dado en que en su persona se condensaban el saber y las experiencias de quien había sido formado en el momento que la Universidad de Buenos Aires – creada en 1821 – perdía el apoyo económico del gobierno y sus profesores aumentaban la añoranza del impulso inicial

dado por el gobierno liberal de Bernardino Rivadavia, cuyo prematuro fin ocurrió en 1827. La evolución de la educación superior, desde el período virreinal a la dictadura de Rosas, fue el tema que acaparó la atención de Gutiérrez, y sobre el cual dejó un interesante panorama, en el cual el inventario de instituciones, disciplinas enseñadas y profesores se entrelazan con los vaivenes de la administración colonial y de la política posrevolucionaria, en el entramado de referencias explicativas recuperadas de la documentación y memorias oficiales, de los archivos de la universidad, de los periódicos y del anecdotario académico. El cuadro optimista del avance que había representado el impulso de instituciones educacionales durante los últimos veinte años del período colonial, favorecidas por virreyes y funcionarios de la corona que intentaron acompañar con obras propias los cambios progresistas permitidos por los monarcas borbones, se amplía cuando, una vez superado el momento de lucha independentista, fue creada la Universidad de Buenos Aires. El autor sentaba las bases de una representación modernista de esta institución y de una continuidad de las ideas ilustradas y de las instituciones de educación superior desde la colonia a la emancipación, que se ha mantenido hasta el presente, incluso sorteando las posibles críticas que historiadores posteriores, tradicionalistas o católicos, pudieran hacer fundamentalmente por la pérdida de espacio que los estudios teológicos tuvieron en la universidad, a la vez que se favorecía la introducción de las ideas iluministas. El libro *Noticias históricas sobre el origen y desarrollo de la Enseñanza Superior en Buenos Aires* fue escrito en el momento en que apenas se estaba creando el sistema educativo nacional – colegios nacionales (1863), escuelas normales (1870), leyes de instrucción primaria (1875 en adelante), con lo cual esta historia de la educación preparatoria y universitaria respaldaría como instrumento legitimador el sentido liberal que inspiraba desde el plano de la decisión política la creación de las instituciones educativas modernas de nivel primario y medio, a la vez que incidía como elemento de presión ideológica sobre la Universidad de Córdoba (creada en 1622 y nacionalizada en 1854) en la cual la orientación teológica de la Iglesia Católica y las posiciones tradicionalistas no habían perdido su hegemonía.

En la obra de Gutiérrez se inspiraron otros historiadores posteriores, que fueron sus discípulos directos o sus adherentes. La guía de su “huella luminosa” está resaltada en un breve libro escrito por Gregorio Uriarte, titulado *Estudios Históricos sobre la Instrucción Primaria y Secundaria en la República Argentina*, publicado en 1896, que en verdad era la transcripción de la disertación realizada por el autor en El Ateneo, el año anterior, y que, como libro en materia de historia de la educación primaria, en lo que sabemos, fue el primero en ser publicado. Uriarte

era algo más optimista sobre la apertura mental de clero rioplatense, puesto que su carácter criollo y su condición austera habrían implicado una menor identificación con la Corona y con sus autoridades civiles, ante las cuales estuvieron subordinados, si es que compara con los virreinos de Perú y de Nueva España. Con esto, otro elemento se incorporaba a los postulados básicos de la Historia de la Educación: una parte del clero católico adhirió al proceso independentista. Este sería un factor que los historiadores y políticos católicos no descuidarían en el futuro, pues legitimaba la batalla de la Iglesia por conservar su papel como agente educativo, en tanto institución natural de los argentinos (URIARTE, 1896).

En verdad, era la Universidad la institución educativa que despertaba mayor interés para la historia, tanto porque era el ámbito propio de los abogados que oficiaban de historiadores – entre ellos los dos ya mencionados – como porque era la que ofrecía un panorama de ideas y personas más interesante dentro de la perspectiva analítica de la época. Así surgió, en 1882 el libro de Juan Garro, *Bosquejo Histórico de la Universidad de Córdoba* (GARRO, 1882).

La aparición de contenidos de historia de la educación en la formación universitaria de profesores para el nivel secundario, en la Universidad de Buenos Aires, y de la disciplina “Organización y funciones de la instrucción pública” en el doctorado en Derecho en la misma universidad, crearon la necesidad de obras acordes a este nivel de la enseñanza. Todas las carreras de la Facultad de Filosofía y Letras incluían en sus planes de estudio la materia Ciencia de la Educación (ASCOLANI, 2009b: 17-20). Desde 1905 hasta 1918, el abogado Carlos Octavio Bunge fue el titular de esta cátedra. Su interés por la sociología, la psicología social y la historia dieron como resultado su obra *La Educación (Tratado general de Pedagogía)* (BUNGE, 1920). Tratado voluminoso nada habitual para un joven de 26 años de edad, que contenía elementos luego desarrollados en sus obras. Claro exponente del pensamiento positivista, no consiguió sucesores en el terreno de la Historia de la Educación, al fallecer prematuramente en 1918, siendo sucedido en la cátedra por el espiritualista Juan P. Ramos. Este intelectual había escrito una historia de la instrucción primaria en la Argentina, que reunía información estadística y fáctica sobre las diferentes provincias, lo cual constituía una gran novedad teniendo en cuenta el estado larval de la historiografía de la educación argentina. Su obra fue publicada en 1910, y había sido encomendada por el gobierno, con motivo de las celebraciones del Centenario de la Revolución de Mayo (RAMOS, 1910).

En general, las obras escritas en las dos primeras décadas del siglo XX reflejan el espíritu de la celebración del progreso impreso por el Centenario. Todos los niveles

de la enseñanza habían percibido adelantos sustantivos, y varias historias institucionales se propusieron dejarlo a la vista. El censo general de 1909, publicado en 1910, contenía una parte introductoria con diversos trabajos sobre historia de la instrucción pública.¹ Ese mismo año, la Universidad de Buenos Aires editó una memoria que incluía una semblanza histórica de su institución que actualizaba y ampliaba lo escrito por Juan María Gutiérrez (*La Universidad de Buenos Aires*, 1910).

DE LA HISTORIA POLÍTICA A LA HISTORIA DE LAS IDEAS EDUCACIONALES

En el período de entreguerras, la Historia de la Educación tuvo una época de esplendor. Surgieron una decena de obras relevantes, resultado de investigaciones muy documentadas, realizadas con gran profesionalismo por historiadores y por otros intelectuales. En los años '20, las obras escritas tuvieron objetivos diversos. Si bien las unía el propósito de mostrar el avance de la educación, las elecciones temáticas reflejan diferentes identidades institucionales y, en consecuencia abordajes que, en algunos casos, escapan a la visión de la historia oficial y, en otros, no son los esperables de la tradición laicista hegemónica en el gobierno de la educación. La conmemoración del centenario de la creación de la Sociedad de Beneficencia, ocupada de la educación primaria de niñas, dio lugar a varios trabajos monográficos sobre la educación popular (CAFFARENA, 1922; CORREA LUNA, 1923; SOCIEDAD DE BENEFICENCIA DE LA CAPITAL, 1923) Los escritores católicos también realizaron estudios en esa década sobre la Universidad de Córdoba y sobre las ideas educacionales de los intelectuales ilustrados de la Colonia – especialmente del obispo de Córdoba, fray José de San Alberto – (FASOLINO, 1921; CHANETON, 1925; CABRERA, 1930). Otros escritos tenían influencias del nacionalismo revisionista que apenas estaba surgiendo, como era el caso de los artículos de Manuel Gálvez y de Antonino Salvadores, dos intelectuales relevantes, el primero por ser un literato e historiador popularmente reconocido, y el segundo por haber sido el primer historiador académico que recibió el grado de doctor luego de defender una tesis sobre historia de la instrucción pública, en la Universidad Nacional de La Plata, en 1928. Tanto Antonino Salvadores como el historiador Juan Probst introdujeron un estilo historiográfico novedoso, nada lineal y con juicios comprometidos sobre el antagonismo entre los actores civiles o liberales y la Iglesia Católica (GÁLVEZ, 1928; SALVADORES, 1928, 1928b, 1929; PROBST, 1924).

La década de 1930 fue de expansión de la Historia de la Educación, en la medida que surgieron diversas obras de investigación muy documentadas sobre períodos

extensos, a la vez que continuaron editándose trabajos monográficos. Por un lado, se trataba de la continuidad de una labor iniciada en la década anterior, como era el caso de J. Probst, de A. Salvadores y de G. Furlong (PROBST, 1938; SALVADORES, 1937, 1937b; FURLONG, 1933), pero por otro la conmemoración del cincuentenario de la Ley 1420 – de enseñanza primaria universal, obligatoria y gratuita – tuvo un efecto movilizador muy intenso, que derivó en la publicación de una veintena de obras sobre Historia de la Educación en el territorio rioplatense. Diversos historiadores, pedagogos y ensayistas aportaron sus escritos, convirtiéndose la instrucción primaria en el principal objeto de estudio, a diferencia de lo que había ocurrido en el pasado. Si bien la ley 1420 estaba connotada con el laicismo educacional, la historia de la educación elemental la trascendía porque incorporaba la educación colonial, período en el cual la religión o teología formaba parte del currículo de todos los niveles de la enseñanza. De tal modo, esta conmemoración también favoreció los estudios de la historia de la Iglesia y las Ordenes (CALCAGNO, 1934; GÓMEZ, 1935; FURLONG, 1940).

El Consejo Nacional de Educación convocó a historiadores y educadores a un concurso de monografías en julio de 1934 sobre la educación primaria pública y privada en Capital Federal, Territorios y Provincias, dividiendo tres períodos: la dominación española, desde 1810 hasta la sanción de la ley 1420, y las cinco décadas posteriores a 1884. El jurado estuvo integrado por directivos del Consejo Nacional de Educación y por el vicepresidente de la Junta de Historia y Numismática Americana. La recepción fue un éxito, pues fueron presentados 72 trabajos, de los cuales se seleccionaron nueve, que se publicaron progresivamente en los años siguientes (CHANETON, 1936; PORTNOY, 1937; GARRETÓN, 1939; ALIAGA SARMIENTO, 1940; DÍAZ, 1940. SALVADORES, 1941).

Estas obras habían aportado un conocimiento minucioso del cual antes no se disponía: fuentes capitulares de la ciudad de Buenos Aires, documentación del Archivo de Indias, información periodística formaban parte de este acervo renovador. Las obras premiadas mostraban un manejo del método histórico nada desdeñable en comparación con los estándares de la época. El Consejo Nacional de Educación publicó las monografías premiadas y distribuyó los libros gratuitamente en las bibliotecas populares de todo el país. Algunas fueron de referencia incluso en el ámbito universitario durante varias décadas – especialmente las escritas por A. Salvadores, A. Garretón y A. Chaneton –, utilizándose en la disciplina Legislación Escolar, y todas engrosaron la bibliografía de la asignatura Historia de la Educación – historia universal – que se dictaba en las *escuelas normales de profesores normales* y en algunos *institutos del profesorado secundario*.²

Desde mediados de la década de 1930 también algunos pedagogos relevantes en el ámbito nacional comenzaron a incursionar en la historia del pensamiento educacional. En la Universidad de Buenos Aires no existió la materia Historia de la Educación como disciplina autónoma durante la primera mitad del siglo XX, pues algunos de los contenidos esenciales de historia de la pedagogía estaban incluidos en la asignatura Ciencia de la Educación, dictada por Juan P. Ramos y por Juan Mantovani, que era obligatoria para todas las carreras de la Facultad de Filosofía y Letras, y también fueron desarrollados en la cátedra de Pedagogía General, por Juan Cassani. La actividad de la docencia llevó a estos profesores – que eran fervientes espiritualistas antipositivistas – a realizar algunos estudios biográficos de los prohombres de la educación pública, en quienes encontraron algún perfil afín a su abordaje idealista (CASSANI, 1938, 1945. MANTOVANI, 1950). Entre sus discípulos se hallaban algunos de los profesores universitarios – Juan Zuretti y Ethel Manganiello – que escribirían manuales de historia de la educación para cubrir las necesidades de los nuevos planes de estudio, aprobados en las reformas curriculares de la enseñanza de nivel medio que modificaron la formación del magisterio, en 1949 (ASCOLANI y GONDRA, 2009: 62-64).

Durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1952) la reforma de planes y programas de estudio de la formación de maestros (profesores primarios) fue intensa. Por primera vez se concretaba la aparición de la materia Historia de la Educación como contenido autónomo de la pedagogía y, desde 1949 a 1951, se dictó en 4º y 5º año (MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN, 1953: 14-16). El efecto de la reforma sobre la producción bibliográfica fue significativo, ya que dio lugar a la escritura y publicación de manuales de historia general realizados por autores argentinos y a la aparición de un manual de Historia de la Educación Argentina escrito por el profesor Manuel Solari destinado al 5º año, que también tuvo aceptación como bibliografía en la formación en el profesorado secundario (SOLARI, 1949). En 1951 se dispuso que las dos materias se refundieran en una, de carácter general, con una parte especial sintética sobre Argentina. Al propio tiempo, los profesorado en Pedagogía de varias universidades nacionales – La Plata, Tucumán y Cuyo – incorporaron la disciplina Historia de la Educación, mientras que en la de Buenos Aires continuaba vigente las disciplinas Ciencias de la Educación y Legislación escolar, con lo cual la necesidad de literatura renovada era evidente.

Los nuevos manuales (ZURETTI, 1948; MANGANIELLO y BREGAZZI, 1953; FAVRE, 1959; ARENA, 1962) fueron surgiendo desde 1949 hasta comienzos de la década de 1960, siendo todos de tendencia espiritualista

y católica, en general críticos del proceso iniciado en el Humanismo que desembocó en las pedagogías de corte naturalista, materialista o conductista. En cuanto a la historia de la educación argentina, no eran críticos del pasado liberal, pero intentaron valorizar la tradición religiosa y destacar la obra de los pedagogos y políticos católicos (ASCOLANI, 2011: 24-28). El efecto evangelizador de estos manuales en la formación del magisterio normalista no ha sido estudiado, aunque acompaña el período en que la religión se convirtió en materia de enseñanza en la escuela primaria y media, e incluso permaneció luego que esta fuera derogada – vigente desde 1943 a 1954 –, dado que estos manuales se siguieron utilizando hasta la década de 1980. Algunos de estos pedagogos escritores de manuales habían sido favorecidos por su identificación con el espiritualismo nacionalista del gobierno peronista, con lo cual circularon por varias universidades como docentes. Al propio tiempo, el estudiantado universitario opuesto al oficialismo los percibía como cuadros intelectuales del gobierno que consideraba totalitario.

LA HISTORIA SOCIAL DE LA EDUCACIÓN

Al caer el gobierno de J. M. Perón, en septiembre de 1955, la universidad retomó sus tradiciones liberal o reformista previas al período *justicialista*, y en el lustro siguiente se publicaron algunas obras críticas de la ingerencia del gobierno depuesto, con su discrecionalidad y proselitismo en el gobierno universitario. Esos libros combinaban el tratamiento documentado de la historia inmediata con los juicios de valor que resultaba de las vivencias o la militancia desde un lugar de oposición política al oficialismo (HALPERIN DONGHI, 1962; KLEINER, 1964). Las cátedras de Historia de la Educación y de Política Educativa de las principales universidades – Buenos Aires³, Litoral y Córdoba – pasaron a manos de profesores reformistas, humanistas con ideas socialdemócratas, como era el caso de Gregorio Weinberg y de Mario López Dabat quienes, en su contacto académico, vincularon a esas casas de estudio. Fuera de los escritos sobre la universidad durante el peronismo, desde 1955 a 1973 hubo escasa producción sobre otros temas del campo de la Historia de la Educación. En cambio hubo una circulación creciente de bibliografía sociológica con influencia marxista o estructural-funcionalista, utilizada en las carreras de Pedagogía y en la formación docente de las carreras universitarias humanísticas, que influyeron en la escritura de la primeras obras de historia social de las políticas educativas (TEDESCO, 1971; 1971b).

Los gobiernos autoritarios que tomaron el poder desde 1966 a 1973 y el tercer gobierno justicialista (1973-1976) procuraron, desde perspectivas ideológicas diferentes, una

racionalización institucional, una expansión matricular y una conexión entre la universidad y las necesidades económicas regionales, no obstante, en materia curricular hubo pocos cambios, y en el ámbito de las ciencias sociales y humanísticas no se organizó un sistema de postgrado que pudiera dar dinamismo y mayor rigor académico a una la producción escrita nacional que en buena medida no lograba diferenciar el discurso científico del ideológico (TEDESCO, 1975; VEDOYA, 1973; ASCOLANI, 1999: 18-20).⁴ A diferencia de los otros países americanos donde la Historia de la Educación había conseguido también una entidad académica – Brasil y México (QUINTANILLA, 1995; ASCOLANI, 2007) –, la Argentina no tuvo una historiografía marxista de la educación fuera de unas pocas obras, que se caracterizaron por su eclecticismo conceptual y metodológico (PONCE, 2005; KLEINER, 1964; TEDESCO, 1971; HILLERT, 1985). La clausura intelectual que significó el golpe militar de 1976-1984 implicó un retroceso a al período anterior a la década de 1950, en la medida que fue prohibida toda circulación de ideas que pudieran tener connotaciones subversivas. Durante un decenio sólo se publicaron unas pocas obras de síntesis de historia institucional de la educación, cuyo valor se reducía a aspectos descriptivos generales, destinadas a la enseñanza universitaria (MARTÍNEZ PAZ, 1984). Los viejos manuales de historia de la educación escritos a fines de la década de 1940 fueron utilizados en la formación del magisterio y profesorado no universitario, dado que su espiritualismo y trascendentalismo eran acordes a la ideología nacionalista católica que detentaba el gobierno de facto y a las líneas pedagógicas imperantes (KAUFMANN y DOVAL, 1997, 1999).

Una vez en marcha la transición democrática, los primeros textos de historia de la educación que circularon mostraban un retorno a los temas y abordajes de principios de la década de 1970 (WEINBERG, 1984). A fines de los años '80 comenzó a percibirse el inicio de la renovación de la investigación en Historia de la Educación, impulsada por los equipos de cátedra de las universidades nacionales, que en general estaban siendo dirigidos por profesores cuya trayectoria académica se había iniciado antes de la dictadura de 1976 y por profesores e investigadores en formación, pertenecientes una generación que comenzaba su carrera docente universitaria. Por primera vez se estaba constituyendo una comunidad de investigadores especializados, con lazos institucionales estables y con criterios de legitimación del conocimiento medianamente compartidos. La Universidad de Buenos Aires tuvo inicialmente un papel significativo en estas articulaciones, liderando intelectualmente el proceso de normalización de cuerpos docentes universitarios y de reconstitución de la disciplina. La transformación de los planes de estudio de la formación de profesores universitarios y la actualización

de los programas de estudio de las carreras de Ciencias de la Educación en las principales universidades nacionales favoreció el desarrollo de la Historia de la Educación. El campo de estudio comenzaba a ampliarse lentamente, pues la historia de las políticas educacionales y de las ideas pedagógicas continuaba siendo predominante y bastante focalizada en la problemática de los nacionalismos autoritarios, que naturalmente era uno de los temas de mayor convocatoria en esa fase de cambio de régimen político, en la cual sobrevivían conductas y prácticas heredadas de los autoritarismos previos.

Las *Jornadas Docentes de Historia de la Educación*, organizadas en 1987 – llamadas *Jornadas Argentinas de Historia de la Educación* desde 1997 – permiten apreciar que en el rol de conferencistas se convocó a inicialmente a investigadores de disciplinas diversas, como fue el caso de Gregorio Weinberg, Pedro Kroscht, Carlos Newland y Hugo Biagini, pero desde 1991 se prefirió a quienes se desempeñaban como profesores titulares de Historia de la Educación – Cecilia Braslavsky, Rubén Cucuzza, Adriana Puiggrós, Edgardo Ossanna –. A fines de la década una generación más joven comenzó a ocupar este rol – Marcela Mollis, Gerardo Bianchetti, Mariano Narodowski, Silvina Gvirtz, Sandra Carli y Adrián Ascolani –, y en las Jornadas de 1999 y de 2001 algunos investigadores extranjeros fueron conferencistas, mostrando la circulación internacional que estaba comenzando – Frank Simon (Bélgica), María del Mar del Pozo Andrés, Antonio Viñao Frago (España), Miriam Jorge Warde, Luciano Mendes de Faria Filho, Diana Gonçalves Vidal (Brasil), Joseph Coquoz (Suiza) – (ASCOLANI, 2000: 874-875). Se percibe, de este modo, que la docencia configuró el circuito de intercambio académico, legitimó a los referentes intelectuales y generó una red interinstitucional con forma de sociedad científica, llamada Sociedad Argentina de Historia de la Educación, en 1995, básicamente encargada de organizar reuniones científicas y de originar una publicación, que fue *Historia de la Educación*, Anuario, cuyo primer número apareció en 1997.

LOS ENFOQUES RECIENTES EN HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Desde las *Jornadas Docentes de Historia de la Educación* hasta el presente ha existido una gran continuidad en el desarrollo de la disciplina en Argentina, básicamente porque ha dependido de la dinámica de las cátedras de las carreras de Ciencias de la Educación y a los ciclos de Formación Docente universitaria para otras carreras – en las universidades nacionales – en los cuales las direcciones de los equipos de cátedra han sido relativamente las mismas. Las universidades nacionales

donde se formaron equipos de trabajo con mayor producción escrita fueron inicialmente las de Buenos Aires, Luján, Rosario, Comahue, y en el último decenio se consolidaron equipos en las universidades de La Plata, Entre Ríos y de Patagonia. En las demás universidades la labor ha sido más individual.

El primer desafío que instalando en las reuniones académicas de la disciplina fue dar inicio a una producción escrita de docentes que no tenían esta práctica, debido a las proscripciones y exclusiones sufridas durante la dictadura, o bien porque aún continuaba vigente una concepción de la docencia universitaria en la cual la investigación era una tarea complementaria, aunque secundaria. La debilidad de la formación de postgrado en Argentina dificultó el propósito de fortalecer la producción escrita, puesto que hasta mediados de la década de 1990 no existió una verdadera promoción y regulación de la formación de doctorado por parte del Ministerio de Educación de la Nación, quedando las ciencias sociales supeditadas a una limitada oferta de doctorados en pocas universidades principales – Buenos Aires, La Plata, Córdoba –. La formación de maestría atravesó por el mismo problema, destacándose la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) – entidad privada – en la formación de los investigadores jóvenes, fundamentalmente insertos como becarios en el sistema de investigación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Una parte importante de los profesores jóvenes de Historia de la Educación de las universidades nacionales de la región Litoral se formaron en FLACSO a desde fines de la década de 1980 hasta mediados de la década de 1990, dejando una marca interdisciplinaria duradera en su proyección futura, por el diálogo originado entre las Ciencias de la Educación y la Historia con la Sociología y la Ciencia Política, y logrando también numerosas tesis, varias de las cuales se convirtieron luego en publicaciones. Aún con estos signos alentadores, la ausencia de un sistema de postgrado sólido y de centros de investigación – del tipo de los creados en Brasil y en México – ocasionó un retardo creciente en el avance de la investigación histórico-educacional y dio lugar a una dispersión temática y teórica mayor en el último decenio, debido a la dependencia argentina de otros circuitos académicos extranjeros o internacionales.

En cuanto a las predilecciones temáticas y metodológicas, en los últimos veinticinco se ha mantenido la tendencia a estudiar la educación escolarizada, en su nivel político e ideológico, preferentemente de nivel primario y medio, y de naturaleza estatal. Diversos factores determinaron esta orientación: el pragmatismo derivado de la inserción en las cátedras universitarias de formación de pedagogos y de profesores. la herencia curricular y teórica

de la disciplina heredera de la Historia de la Pedagogía. y la formación inicial en el magisterio de varios de los principales profesores universitarios de Historia de la Educación. Las metodologías de investigación aplicadas han sido diversas. En los trabajos publicados, la mirada sociológica ha sido predominante, aunque la arquitectura narrativa de las obras revela la importancia de un estilo de pedagogía retrospectiva que remite a la historia de las ideas, ya sea como una variante actualizada de las tradicionales historias de las ideas educacionales o pedagógicas, o bien focalizada en el análisis del discurso de los actores principales, principalmente en sus aspectos semánticos, aunque también en un sentido foucaultiano, relacionado con los dispositivos del ejercicio del poder. La historia de la confrontación discursiva de proyectos político educacionales, en un nivel superestructural ha ganado un lugar importante, principalmente en la década de 1990 (PUIGGRÓS, 1990).

Estas aproximaciones teóricas tuvieron un doble efecto: por un lado, actualizaron una historiografía que hasta entonces, salvo excepciones, se limitaba a una reconstrucción fáctica de la historia política de la educación argentina. Por otro, tendieron a sobredimensionar el papel disciplinario, normativo, autoritario, avasallador de identidades populares, y socialmente reproductivista de la escuela primaria durante el período 1884-1946 (PUIGGRÓS, 1990; PINEAU, 1997), percepción que contrasta con las representaciones de la mayoría de los actores sociales protagonistas de esa época, donde la escuela pública estatal alcanzó un despliegue institucional enorme y un funcionamiento que la colocaba como el aparato de Estado más profesionalizado si se tiene en cuenta su amplitud territorial y masividad – comparado con los otros dos organismos poderosos que eran el Ministerio de Guerra y el Ministerio de Agricultura de la Nación –, y también si se compara con los demás países latinoamericanos. El antagonismo discursivo de un sistema educativo opresivo con las posiciones de pedagogos y maestros “democrático-radicalizados” – cuya encarnación más contundente habría sido el profesor Carlos Vergara – fue un modo de presentar la existencia de disensos, aunque sin reconstruir la historia social e intelectual de estos actores alternativos. Esta barbarie civilizadora habría sido herencia del pensamiento y acción de Domingo Faustino Sarmiento, a quien algunos autores apenas le reconocen algunas facetas positivas en cuanto a universalización de la educación elemental y apertura a la sociedad civil letrada como concurrente de la educación estatal. Una visión menos esquemática de la introducción de la renovación escolanovista y de la educación para sectores populares en Argentina fue presentada por algunos investigadores que estaban realizando trabajos más minuciosos con fuentes primarias, dejando a la vista

que estos procesos eran de cambio lento y progresivo, no desvinculados de las intenciones de cambio que tenía la propia elite dirigente, y que había una multiplicidad de casos institucionales para reconstruir y comparar (CARLI, 1992; RODRÍGUEZ, 1992; BARRANCOS, 1991).

La historia social de las instituciones y políticas educacionales se ha mantenido como una línea de trabajo también importante, aunque sin despertar el mismo interés en cuanto a renovación del objeto de estudio. En esta línea, en la década de 1990 tuvo un impulso consistente la historia de la educación de provincias, resultando algunas publicaciones colectivas e individuales valiosas aunque heterogéneas en su contenido, destacándose los trabajos sobre Entre Ríos, Río Negro, Santa Fe, Buenos Aires, San Juan, Misiones, Salta y Tucumán (PUIGGRÓS, 1993 y 1997; TEOBALDO, 2000; PINEAU, 1997; ASCOLANI, 1999), a la vez que comenzaron las investigaciones en escala regional o local. No obstante, al no constituirse en eje de debate la problemática del espacio, ni arraigar el abordaje microhistórico, fue bastante limitado el estudio de las experiencias e innovaciones educacionales que pudieron darse en el interior del país. La predilección por los actores poderosos o más visibles del sistema educativo actuó en forma complementaria, para velar el papel de los sectores subalternos, y de los actores transgresores en el microcosmos de lo local o de las instituciones escolares, sobre los cuales prácticamente aún no existe una producción publicada. El centralismo de las editoriales de alcance nacional es un obstáculo fuerte para la difusión de los trabajos sobre provincias, y refleja a la vez la concepción de los lectores, que continúan privilegiando el conocimiento de los escenarios de poder nacional más concentrados. Entre tanto, hay un mundo de datos sobre casos individuales aún no explorado, disponible en los archivos institucionales y gubernativos que modificaría sustancialmente el universo de estudio de la historia de la educación.

Los estudios sobre la educación durante el gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1955) fueron otra novedad. Algunos aportes estuvieron incluidos en las historias de provincias ya mencionadas, resultando interesante su abordaje en una temporalidad mayor que permite evaluar en forma comparativa el alcance material de transformación educativa desarrollada por el *Justicialismo*. En un breve lapso, fueron publicados cuatro libros sobre esta temática (PLOTKIN, 1994; CUCUZZA, 1997; BERNETTI Y PUIGGRÓS, 1993; GIRBAL BLACHA, 1998), con orientaciones interpretativas diferentes, de modo que cada uno de ellos enfatizó en aspectos diversos de un mismo fenómeno cuya amplitud sociopolítica es vasta y compleja, a saber: el adoctrinamiento y en el imaginario político, en el carácter

popular, en la creación de circuitos especiales con sentido benefactor o en las imposiciones ideológico-partidarias. Aún con sus diferentes selecciones y apreciaciones, en conjunto significaron una aproximación antes inexistente a las posiciones pedagógicas y políticas de algunos de los principales funcionarios e intelectuales que actuaron en la conducción del sistema o de instituciones educativas. En el caso de la obra colectiva dirigida por Rubén Cucuzza (1997) se trató de una de las pocas que se ocuparon de la formación política extraescolar desarrollada por el Partido Peronista.

La historia reciente de la educación siguió siendo la gran ausente en el último cuarto del siglo XX, aunque desde la disciplina Política Educativa hubo diversas contribuciones que procuraron alguna perspectiva histórica. En el ámbito de la disciplina Historia de la Educación, fueron Carolina Kaufman y Delfina Doval quienes hicieron los mayores aportes a temas diversos vinculados a la historia del discurso pedagógico, del currículo y de la política educacional durante la última dictadura militar.

Desde 1984, el tipo de fuentes más utilizadas han sido las oficiales editadas, los manuales escolares y las periodísticas. Las revistas educativas oficiales, entre las que ocupa un sitio especial el *Monitor de la Educación Común* han sido un elemento decisivo en la cristalización de una imagen prescriptiva o punitiva del currículo, la didáctica y el gobierno de la educación.⁵ Los manuales de texto y los libros de lectura han favorecido los procedimientos descriptivos y deductivos, al no haberse desarrollado trabajos sistemáticos sobre las condiciones de producción y recepción de esos discursos, con lo cual ha resultado una particular sociología retrospectiva de las ideas educativas, cuyas mayor debilidad es la recurrencia a ejercicios excesivamente valorativos desde una óptica presente. Como excepción a la regla, se han realizado algunos buenos estudios sobre prácticas de actores educacionales, ya sea en la formación docente, en la enseñanza, o en la relación del docente con la sociedad (CUCUZZA, 2002).

EPÍLOGO: LOS CAMBIOS EN CURSO

La llegada del siglo XXI fue para Argentina un cambio abrupto en muchos sentidos, a partir de la crisis económica y política que se desató a fines de 2001, luego de un coyuntura de gran incertidumbre social y extrañamiento de los roles del Estado. Esto ocurrió cuando los historiadores de la educación estaban apenas ingresando a circuitos continentales e internacionales de intercambio académico y de publicación. La crisis universitaria desfavoreció el sostenimiento de estas relaciones y, hasta 2004, las posibilidades de reconstituirlas fueron casi nulas. En cuanto

a las investigaciones, esos años fueron de acumulación y de experimentación con novedades teóricas que comenzaron a incorporarse en los años previos. Algunas de las líneas que resultaron innovadoras fueron los estudios sobre las siguientes problemáticas: representaciones de la infancia, incidencia del género en el currículo y en los roles de las docentes, prescripciones higienistas y de control de los cuerpos, currículo y prácticas educativas en la última dictadura, ciudadanía, educación de indígenas, circuitos de formación para el trabajo, y gremialismo de los docentes. Desde el campo de la Historia Social también se sumaron contribuciones importantes, algunas de las cuales eran reelaboraciones de tesis doctorales recientes (BERTONI, 2001; CUCUZZA, 2002; CARLI, 2002; DI LISIA Y SALTO, 2004; SUASNÁBAR, 2004; KAUFMANN, 2001, 2003; INVERNIZZI; GOCIOL, 2002; SOMOZA RODRÍGUEZ, 2006; GUTIÉRREZ, 2007; LIONETTI, 2007; BUSTAMANTE BISMARA, 2007; KAUFMANN, LIJTMAR y MAURINICASTRO, 2008; RODRIGUEZ, 2009; OSSANNA, 2011). Las obras colectivas sobre historia de provincias continuaron, aún con las dificultades editoriales señaladas y sólo en algunos casos favorecidas con financiamiento de proyectos de investigación radicados en universidades y en la Agencia Nacional de Promoción Científica (TEOBALDO, 2000; TEOBALDO, GARCÍA y NICOLETTI, 2005; OSSANNA, 2006; ASCOLANI, 2009).

Sobre los abordajes y metodologías, en las obras escritas en este período se observa una permanencia de la historia social y política, revitalizadas por la historia de las representaciones mentales y de las apropiaciones culturales. El avance de la Historia Cultural ha incentivado cambios en la historiografía de la educación en el ámbito internacional, aunque en Argentina la adhesión a esta corriente ha sido limitada y poco ortodoxa, ya que se ha tendido a privilegiar las representaciones por sobre las prácticas. La historia del currículo se ha desarrollado en esta lógica y la historia de las ideas educacionales ha encontrado una confortable legitimación para mantener un estilo de escribir la historia poco actual.⁶ Queda pendiente explorar la reciprocidad entre el discurso y las prácticas, para comprender las interdependencias de las configuraciones educacionales, y así desprenderse de las explicaciones causales que prescinden de la dinámica de la corta duración y que descalifican a los acontecimientos como pieza básica de la reconstrucción histórica.

Anualmente se producen en Argentina alrededor de 150 trabajos monográficos sobre historia de la educación, de los cuales una mínima parte llega a publicarse en libros o revistas académicas. Esta producción, que circula en jornadas y congresos, ha comenzado a revelar cambios en

las elecciones temáticas y en el tratamiento metodológico. Una parte de la misma está siendo dirigida a congresos de Historia que escapan al circuito de la Historia de la Educación, siendo derivación de investigaciones más amplias sobre fenómenos políticos o sociales, o bien están relacionadas con la historia de las universidades, cuyo referencial teórico y bibliográfico tiene divergencias con las líneas que prevalecen en el campo disciplinar, en el cual los aspectos pedagógicos han tenido un lugar esencial. El otro segmento de la producción halla su lugar de debate en las *Jornadas Argentinas de Historia de la Educación*. Un análisis de las tendencias temáticas de las ponencias presentadas en las cuatro jornadas, desarrolladas desde 2001 a 2008, indica que el 80% se ocupa de la educación formal pública de naturaleza estatal; que un 40% se orienta por las temáticas consolidadas dentro de la historia de las ideas y políticas educacionales, mientras que el 60% restante se orienta por temas novedosos vinculados a la agenda de la historia cultural. y que las ideas y discursos educacionales son estudiadas en el 40% de los casos. La historia reciente – considerando así a la posterior a 1955 – ha crecido significativamente en la segunda mitad de la década llegando a un porcentaje algo superior al 40%. La educación no formal, el asociacionismo y trabajo docente, el género, la educación privada, y la historiografía ocupan un lugar no significativo en el conjunto de las ponencias, aunque con una tendencia a crecer.⁷ Algunos de estos temas han aparecido en las *XVI Jornadas de Historia de la Educación*, realizadas en la Universidad Nacional de Paraná en 2010, como ejes de mesas de trabajo, logrando la educación rural, el género y la educación, la educación y el trabajo, la historiografía, el currículo una entidad propia.

Desde fines de la década de 1990, la participación en reuniones científicas internacionales y la formación de postgrado en el exterior sumó un elemento nuevo, como fue el desplazamiento del debate desde un escenario nacional a otro internacional, lo cual ha conducido al predominio de un diálogo en torno de la especificidad temática de fenómenos de circulación o imitación de ideas y prácticas educacionales o pedagógicas en diversos lugares de Iberoamérica. Esto ha llevado a que las *Jornadas Argentinas de Historia de la Educación* progresivamente se hayan convertido en un lugar de iniciación o experimentación de investigadores en formación, pasando el ejercicio más intenso de legitimación de los investigadores formados a escenarios internacionales, sean congresos o publicaciones. Esta es una situación dilemática, en tanto se trata de una comunidad académica relativamente pequeña, cuya tendencia al crecimiento aún no está acompañada por un proceso de ampliación institucional en la docencia ni de la investigación.

REFERÊNCIAS*

ALIAGA SARMIENTO, Rosalba. **La instrucción primaria durante la dominación española en el territorio que forma actualmente la República Argentina**. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación, 1940.

ARENA, Luís. **Historia de la Educación**, Cuarto año del Magisterio. Buenos Aires: Angel Estrada y Cía. Editores, primera edición, 1962.

ASCOLANI, Adrian. (comp.). **El Sistema Educativo en Argentina. Civilidad, derechos y autonomía, dilemas de su desarrollo histórico**. Rosario: Laborde Editor, 2009.

_____. (comp.). **La Educación en Argentina. Estudios de Historia**. Rosario: Ediciones del Arca, 1999.

_____. Espiritualismo pedagógico, antipositivismo e historiografía en los manuales de Historia de la Educación (Argentina, 1946-1962). In: GONDRA, José y SILVA, José Claudio, **Ensinar e Escrever História da Educação na América Latina**. Rio de Janeiro: Universidade Estadual do Rio de Janeiro, 2011.

_____. Historia de la Historiografía Educacional Argentina. Autores y Problemáticas (1910-1990). In: ASCOLANI, A. (comp.). **La Educación en Argentina. Estudios de Historia**. Rosario: Ediciones del Arca, 1999b.

_____. La enseñanza de la Historia de la Educación en Argentina y el tránsito hacia el espiritualismo católico: instituciones, currículo y actores (1900-1962). In: GATTI JUNIO, Decio, MONARCA, Carlos y CÁMARA BASTOS, María Helena (orgs.). **O Ensino de História da Educação em Perspectiva Internacional**. Uberlândia: Editora de la Universidade Federal de Uberlândia (Edufu), 2009b, pp. 11-35.

_____. La investigación reciente en Historia de la Educación Argentina: campo, problemáticas y tendencias. In ASCOLANI, A. (comp.). **El Sistema Educativo en Argentina. Civilidad, derechos y autonomía, dilemas de su desarrollo histórico**. Rosario: Laborde Editor, 2009c.

_____. Los balances de Historia de la Educación en Brasil: optimismo e incertidumbre de una producción expansiva. Comentarios en perspectiva comparada con Argentina y México. In: Nepomuceno, Maria & Tibali, (org.). **Educação e seus Sujeitos na História**. Belo Horizonte: SBHE/Argvmentvm Editora, 2007.

_____. The Historiography of Education in Argentina during the 1990s. Theoretical Lines and Conceptual Contributions. In: **Paedagogica Historica, International Journal of the History of Education**, New Series, Gante: Universiteit Gent, XXXVI, 2000, 3, pp. 869-908.

ASCOLANI, Adrian; GONDRA, José, Pela classe, pelo livro: a fundação de uma História da educação para professores, no Brasil e na Argentina. In: ASCOLANI, A. y VIDAL, D. (comp.), **Reformas educativas no Brasil e na Argentina: ensaios de história comparada (1820-1980)**, Cortez Editora, San Pablo, 2009c.

* As referências dos artigos estrangeiros foram mantidas de acordo com o texto original, que, em alguns aspectos, se diferenciam das normas adotadas pela ABNT, mas que indicam todos os elementos necessários ao leitor. (Nota da Editora)

- BARRANCOS, Dora. **Educación, cultura y trabajadores (1890-1930)**. Buenos Aires: CEAL, 1991.
- BERNETTI, Jorge; PUIGGRÓS, A. **Peronismo: cultura política y educación (1945-1955)**. Buenos Aires: Galerna, 1993.
- BERTONI, Lilia Ana. **Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad a fines del siglo XIX**. Buenos Aires: FCE, 2001.
- BUNGE, Carlos Octavio. **La Educación (Tratado general de Pedagogía). Libro I, La Evolución de la Educación**. Buenos Aires: La Cultura Argentina, 6ª edición, 1920.
- BUSTAMANTE BISMARA, José. **Las escuelas de primeras letras en la campaña de Buenos Aires (1800-1860)**. La Plata: Archivo Histórico Provincial "Dr. Ricardo Levene", 2007.
- CABRERA, Pablo (mons.). **La antigua Biblioteca Jesuítica de Córdoba**. Córdoba, 1930.
- CAFFARENA, Agustín R. Reseña histórica de las sociedades populares de educación. **Revista del Profesorado**, Buenos Aires, 1922.
- CALCAGNO, Alfredo D. La ley de Educación Común y el Congreso pedagógico de 1882. **Boletín de la Universidad Nacional de La Plata**, La Plata, t. XVIII, n. 5, 1934.
- CARLI, Sandra. El campo de la niñez. Entre el discurso de la minoridad y el discurso de la Educación Nueva. In: PUIGGRÓS, A.. **Escuela, Democracia y Orden (1916-1943)**. Buenos Aires: Galerna, 1992.
- _____. **Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955**. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2002.
- CARLINO, Florencia, Transformaciones en la carrera de Ciencias de la Educación de la UBA. Un recorrido histórico de algunos problemas actuales. **Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación**, Buenos Aires, año II, n. 3, 1993.
- CASSANI, Juan Emilio. Doctrinas pedagógicas de Sarmiento. **Revista Humanidades**, número de homenaje a Sarmiento en el cincuentenario de su muerte La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, Tomo XXV: Filosofía y Educación, 1938.
- _____. Las ideas educacionales de Bernardino Rivadavia. **Revista de la Universidad de Buenos Aires**. Buenos Aires, 3ª época, año III, n. 4, oct/dic. 1945.
- Censo General de Educación**, 1909. Buenos Aires: Imprenta oficial, 1910.
- CORREA LUNA, Carlos. **Historia de la Sociedad de Beneficencia**. Buenos Aires, 1923.
- CUCUZZA, Héctor Ruben (dir.) y PINEAU, P. (codir.). **Para una historia de la enseñanza de la lectura y escritura en Argentina. Del catecismo colonial a La Razón de Mi Vida**. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2002.
- CUCUZZA, H. R. (dir.). **Estudios de Historia de la Educación durante el primer Peronismo, 1943-1955**. Buenos Aires: Univ. Nac. de Luján/Editorial Los libros del riel, 1997.
- CHANETON, Abel. Un pedagogo colonial, **Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas**. Buenos Aires, tomo IV, 1925.
- _____. **La instrucción primaria en la época colonial**. Buenos Aires, CNE, 1936.
- DI LISIA, María Silvia y SALTO, Graciela (comp.). **Higienismo, educación y discurso en la Argentina (1870-1940)**. Santa Rosa: Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa, 2004.
- DÍAZ, Urbano. **La instrucción primaria bajo el régimen de la Ley 1420**. Buenos Aires: CNE, 1940.
- ESCUDE, Carlos. **El fracaso del proyecto argentino. Educación e ideología**. Buenos Aires: Editorial Tesis/Instituto Torcuato Di Tella, 1990.
- FASOLINO, Nicolás. **La fundación de la Universidad de Buenos Aires**. Buenos Aires: Coni, 1921.
- FAVRE, Justo. **Historia de la Educación**. texto adaptado al programa oficial vigente del primer año del magisterio [cuarto año]. Primera edición. Buenos Aires: Editorial Stella, 1959.
- FURLONG, Guillermo (padre). **Los Jesuitas en la cultura rioplatense**. Montevideo, 1933.
- _____. **La tradición de la escuela primaria argentina**. In: AGUILAR, Carlos y otros. **La Enseñanza Nacional**. Buenos Aires: Espasa Calpe, 1940.
- GÁLVEZ, Manuel. La verdad sobre Sarmiento. **Criterio**, Buenos Aires, n. 12, 1928.
- GARRETÓN, Adolfo. **La instrucción primaria durante la dominación española en el territorio de forma actualmente la República Argentina**. Buenos Aires: CNE, 1939.
- GARRO, Juan M. **Bosquejo histórico de la Universidad de Córdoba: con un apéndice de documentos**. Buenos Aires: Imprenta y Litografía de M. Biedma, 1882.
- GIRBAL BLACHA, Noemí (dir.). **Agro, Universidad y Enseñanza. Dos momentos de la Argentina rural, (1910-1955)**. La Plata: UNLP, 1998.
- GÓMEZ, Hernán. **La educación común entre los argentinos, 1810/1934**. Corrientes, 1935.
- GUTIÉRREZ, Juan M. **Origen y desarrollo de la enseñanza pública superior en Buenos Aires**. Buenos Aires: La cultura Argentina, 1915.
- GUTIÉRREZ, Talía Violeta. **Educación, agro y sociedad. Políticas educativas agrarias en la región pampeana. 1897-1955**. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2007.
- HALPERIN DONGHI, Tulio. **Historia de la Universidad de Buenos Aires**. Buenos Aires: EUDEBA, 1962.
- HILLERT, Flora y otros. **El sistema educativo argentino. Antecedentes, formación y crisis**. Buenos Aires: Cartago, 1985.
- Sociedad Argentina de Historia de la Educación, **Historia de la Educación, Anuario (1997-2009)**
- INVERNIZZI, Hernán y GOCIOL, Judit. **Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar**. Buenos Aires: EUDEBA, 2002
- KAUFMANN, Carolina (comp.). **Dictadura y educación. Universidad y grupos académicos argentinos (1976-1983)**. Madrid: Miño y Dávila, 2001.
- _____. (dir.). **Dictadura y Educación. Depuraciones y vigilancia en las Universidades Nacionales Argentinas**. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2003.

- KAUFMANN, Carolina; LIJTMAYER, Nora y MAURICASTRO, Roxana. **Shules y Ateneos. Huellas de la educación no formal judeorosarina**. Rosario: Laborde Editor, 2008.
- KAUFMANN, Carolina; DOVAL, Delfina. **Paternalismos Pedagógicos**. Rosario: Laborde Editor, 1999.
- _____. **Una pedagogía de la renuncia. El Perennialismo en Argentina (1976-1983)**. Paraná: Universidad Nacional de Entre Ríos, 1997.
- KLEINER, Bernardo. **20 años de movimiento estudiantil reformista, 1943-1963**. Buenos Aires: Editorial Platina, 1964.
- La Universidad de Buenos Aires, 1821-1910**. Buenos Aires, 1910.
- LIONETTI, Lucía. **La misión política de la escuela pública. Formar a los ciudadanos de la república (1870-1916)**. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2007.
- MANGANIELLO, Ethel; BREGAZZI, Violeta. **Historia de la Educación. General y Argentina**. Buenos Aires: Librería del Colegio, cuarta edición, 1953.
- MANTOVANI, Juan. **Épocas y Hombres de la Educación Argentina**. Buenos Aires: El Ateneo, 1950.
- MARTÍNEZ PAZ, Fernando. **El sistema educativo nacional. Formación, Desarrollo, Crisis**. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1984.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN, Dirección General de Enseñanza Secundaria, Normal, Especial y Superior, **Planes y Programas de Estudio. Ciclo básico, Segundo ciclo del Bachillerato, Ciclo superior del Magisterio, Escuelas Normales Regionales, Escuelas Nacionales de Comercio**, Poder Ejecutivo Nacional, Decreto n° 5826, 27/03/1951, Plan de Estudios para el Ciclo Superior del Curso del Magisterio, transcripción en Buenos Aires 1953, pp. 14-16.
- OSSANNA, Edgardo (dir.). **Sujetos, proyectos y conflictos en la constitución del sistema educativo de Santa Cruz**. Buenos Aires: Dunker, 2006.
- OSSANNA, Edgardo y otros, **Quiénes leen, qué leen y cómo leen los entrerrianos en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del siglo XX**. Paraná: Universidad Nacional de Entre Ríos, 2011.
- PINEAU, Pablo, **La escolarización de la provincia de Buenos Aires (1875-1930). Una versión posible**. Buenos Aires, FLACSO-UBA, 1997.
- PLOTKIN, Mariano. **Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)**. Buenos Aires: Ariel, 1994.
- PONCE, Aníbal. **Educación y lucha de clases**. Madrid: Akal, 2005.
- PORTNOY, Antonio. **La instrucción primaria desde 1810 hasta la sanción de la Ley 1420**. Buenos Aires: CNE, 1937.
- PROBST, Juan. La enseñanza primaria desde sus orígenes hasta 1810, In: Academia Nacional de la Historia, **Historia de la Nación Argentina**, vol. IV, Segunda Sección. Buenos Aires, 1938.
- _____. La educación en la República Argentina, durante la época colonial?, Introducción al tomo XVIII de **Documentos para la Historia Argentina**, Buenos Aires, 1924.
- PUIGGRÓS, Adriana. (dir.). OSSANNA, E. (coord.). **La educación en las provincias y territorios nacionales, 1885-1945**. Buenos Aires: Editorial Galerna, 1993.
- _____. **La educación en las provincias, 1945-1983**. Buenos Aires: Galerna, 1997.
- PUIGGRÓS, Adriana. **Sujetos, disciplina y currículum, en los orígenes del sistema educativo argentino**. Buenos Aires: Galerna, 1990.
- QUINTANILLA, Susana y GALVÁN LAFARGA, Luz Elena (coords.). Historia de la educación en México: balance de los ochenta, perspectivas para los noventa. In: Quintanilla, S., **Teoría, campo e historia de la educación. La investigación educativa en los ochenta. Perspectivas para los noventa**. México DF: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, 1995.
- RAMOS, Juan P. **Historia de la Instrucción Primaria en la República Argentina**. Buenos Aires: Peuser, 1910.
- RODRÍGUEZ, Lidia (coord.). **Saberes: reflexiones, experiencias y debates**. Buenos Aires: Galerna, 2009.
- _____. La educación de adultos y la construcción de su especificidad. In: Puiggrós, A., **Escuela, Democracia y Orden (1916-1943)**. Buenos Aires: Galerna, 1992.
- SALVADORES, Antonino. El decreto del 26 de mayo de 1844 sobre las escuelas de la provincia de Buenos Aires, **Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas**, Buenos Aires, t. VII, 1929.
- _____. El primer reglamento general para las escuelas de primeras letras, **Revista Universitaria**. Buenos Aires, n. 15, 1928.
- _____. Un supuesto decreto de Juan Manuel de Rosas sobre las escuelas de la provincia de Buenos Aires. **Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas**. Buenos Aires, t. VII, 1928b.
- _____. **El problema de la reorganización de la instrucción pública en Bs. As. después de Caseros (1852/1853)**, La Plata: Centro de estudios históricos argentinos, 1937.
- _____. **La instrucción primaria desde 1810 hasta la sanción de la Ley 1420**. Buenos Aires: CNE, 1941.
- _____. **La Universidad de Buenos Aires, desde su fundación hasta la caída de Rosas**. La Plata, 1937b.
- Sociedad de Beneficencia de la Capital. **Sociedad de Beneficencia de la Capital. Su origen y desenvolvimiento, 1823/1923**. Buenos Aires, 1923.
- SOLARI, Manuel H. Historia de la Educación Argentina. Buenos Aires: Paidós, 1949.
- SOMOZA RODRÍGUEZ, Miguel. **Educación y Política en Argentina (1946-1955)**. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2006.
- SUASNÁBAR, Claudio. **Universidad e intelectuales, educación y política en la Argentina (1955-1976)**. Buenos Aires: FLACSO/Manantial, 2004.
- TEDESCO, Juan Carlos. La educación argentina entre 1880 y 1930. In: **Historia Argentina Integral**. Buenos Aires: CEAL, vol. V., 1971.

TEDESCO, Juan Carlos. **Educación y sociedad en Argentina 1880-1900**. Buenos Aires: Editorial Panedille, 1971b.

_____. El positivismo pedagógico argentino. **Revista de Ciencias de la Educación**. Buenos Aires: Editorial Axis, 1975.

TEOBALDO, Mirta (dir.) y GARCÍA, Amelia (codir.). **Sobre maestros y escuelas. Una mirada a la Educación desde la Historia, Neuquén, 1884-1957**. Rosario: Editorial Arca Sur, 2000.

TEOBALDO, M.; GARCÍA, A. y NICOLETTI, María Andrea. **Hoy nos visita el Inspector. Historia e historias de la Inspección y Supervisión escolar en Río Negro y Neuquén. 1884-1992**. General Roca: Universidad Nacional del Comahue, Centro de Estudios Patagónicos, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, 2005.

URIARTE, Gregorio. **Estudios sobre la Instrucción primaria y secundaria en la República Argentina**. Buenos Aires: Víctor Pita Editor, Taller tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1896.

VEDOYA, Juan Carlos. **Cómo fue la enseñanza popular en la Argentina**. Buenos Aires: Ed. Plus Ultra, 1973.

WEINBERG, Gregorio. **Modelos educativos en la Historia de América Latina**. Buenos Aires: Editorial Kapelusz, 1984.

ZURETTI, Juan. Carlos. **Compendio de Historia de la Educación. General y Argentina**. Buenos Aires: Editorial Marcos Sastre, 1948.

NOTAS

- ¹ El *Censo General de Educación*, de 1909, contiene los artículos de: Latzina, Francisco, "Crónica de las vicisitudes de la instrucción pública en la Argentina"; Condoni Alcorta, Arturo, "Legislación escolar de la provincia de Buenos Aires. Sobre instrucción primaria"; Lucero, A. L., "Nuestras bibliotecas, desde 1810" y Monzón, Prudencio, "Historia de la educación común en Entre Ríos.
- ² El Profesorado Normal – nivel creado en 1887 – formaba a los docentes de las escuelas normales de maestros y preparaba para cargos de inspección en la enseñanza Primaria y Normal, mientras que los profesorados universitarios y del Instituto Nacional del Profesorado dotaban de docentes a la enseñanza secundaria – Colegio Nacional (bachillerato) y Escuela Nacional de Comercio –.
- ³ En marzo de 1957 fue creada la carrera de Ciencia de la Educación en la Universidad de Buenos Aires, sobre la base del profesorado de Pedagogía. La influencia de la Filosofía en el primero plan de estudios fue cediendo lugar, en la década de 1960, a otras ciencias sociales: sociología, historia, política y psicología. Véase SUASNÁBAR, 2004; CARLINO, 1993.
- ⁴ El sistema de postgrado para ciencias sociales en Argentina comenzó a funcionar desde 1984, aunque recién diez años después el Ministerio de Educación y Cultura desarrolló una función más visible de organización, supervisión y apoyo económico. En la actualidad este sistema sigue siendo débil en términos institucionales, principalmente debido a que la titulación de postgrado no es un requisito imprescindible para la docencia universitaria.
- ⁵ La visión selectiva más contundente del *Monitor de la Educación Común* se halla en ESCUDÉ, 1990.
- ⁶ Numerosos artículos publicados en este período en *Historia de la Educación, Anuario*, editado por la Sociedad Argentina de Historia de la Educación, tienen esta tendencia descriptiva, asociada a las ideas educacionales y al currículo, con un tratamiento que no difiere sustancialmente del realizado en la década de 1990.
- ⁷ Un análisis más pormenorizado de estos porcentajes puede verse en ASCOLANI, 2009c.